fundación
Ramón y Katia Acín

El pintor Miguel Ángel Encuentra ha fallecido

Tras la anterior entrada, obituario por la muerte de Luis Felipe Alegre, tenemos que comunicaros que Miguel Ángel Encuentra Villamana (Aliaga, Teruel, 1951—Barbastro, Huesca, 29 de abril de 2025), pintor, amigo de nuestra Fundación, ha fallecido inesperadamente por un fallo cardiaco tras una intervención médica que en principio salió bien.
Hoy ha aparecido la noticia en los medios de comunicación y en esta entrada ofrecemos un cálido y sentido homenaje a nuestro amigo, sobrecogidos por esta triste sucesión de desapariciones. Como a Luis Felipe, Miguel, te echamos y echaremos en falta siempre.

Una temporada en el infierno

Emilio Casanova. Fundación Ramón y Katia Acín. 30 abril 2025

Raptamos el título esta entrada de un poema en prosa escrito y editado hacia 1873 por el poeta simbolista Arthur Rimbaud (Charleville, 1854—Marsella, 1891). Así podemos definir los tres días finales de este recién finalizado mes de abril. En la mañana del sábado 26 fallecía Luis Felipe Alegre Seró y este pasado martes 29 Miguel Ángel Encuentra Villamana. Ambos íntimos amigos de quien esto escribe. Pero dejo a Miguel en un texto dedicado a Manolo García y Marisa dueños del zaragozano bar *Bonanza* y que dibuja su llegada a Zaragoza. ☐

DE TERUEL AL BONANZA-AÑOS 70– Texto de Miguel

No hablaré de la pintura que es lo que mejor hace Manolo; hablaré de su calidad humana, calidad que a lo largo de mi intensa vida solo he encontrado en muy pocas personas.

Me traslado de Teruel para instalarme con mi familia en Zaragoza, ante las continuas protestas por el olor de las primeras pinturas, abandono el domicilio familiar para instalarme en la zona del Mercado Central. Conozco a varios artistas que, como yo, vivimos de malvender nuestra obra, y de la caridad de algún colega (A. Aransay) que nos invita a alguna cena que otra y nos va sacando de apuros.

Noches y días vertiginosos de alcohol e inconsciencia, también de hambre, de búsqueda de sitios baratos donde alimentarnos: *El Pasgón, La Matilde, El Pascualillo*. M.Viejo me descubre el mas peculiar, *el Bonanza*, donde hacen unos bocadillos cojonudos –alucino-; Marisa en la cocina, con un par de… la especialidad *-bocadillo de ministro-*, tortilla de chorizo. Manolo, poniéndonos *patos salvajes* por un tubo, medio güisqui con media coca cola, había que bebérselo en un solo trago; luego venía lo grave: pagar; no tengo casi dinero, Manolo me mira con cierta complicidad, va a la cocina con Marisa y al poco tiempo me saca el bocadillo de mis deseos sin que se lo pida: esto, un día si y otro también. Si bebo, no como; si como, no bebo. El poco dinero que tengo es para tragos. Me sorprende que hoy en día la gente ya no beba solo se preocupen de pijadas tales como degustar y catar, pero lo que es beber, beber, no. Amores de un día comenzados de madrugada y concluidos al atardecer, debates y conspiraciones inútiles con la intención de cambiar el mundo. Entre mi ignorancia y los sopores etílicos, Manolo, sus mejores clientes (poetas y filósofos) irán descubriéndome los nombres de grandes libros y escritores que para mi son hoy fundamentales:

Temor y temblor……..Sören Kierkegaard

Una temporada en el infierno……..Arthur Rimbaud

El desprecio de las masas……..Peter Sloterdijk

La sociedad del espectáculo……Guy Debord

El fulgor……J.A. Valente

Desgarradura…… Emil Cioran

……..Pessoa, Slavoj Žižek, Friedricht Niescche, Giaccomo Leopardi, Jean Baudrillard, Vladimír Holan, Ibn ‘Arabī…

¡”Dios”, que literatura, con qué calma hay que digerirla! ¡y cómo abre los sentidos!.

Marisa, Manolo: gracias de todo corazón; no sólo por haber alimentado mi cuerpo, sino también mi mente. ☐

Correo recibido de Laura Campos tras comunicarle la muerte de Miguel

Poca cosa somos, amigo.

Recuerdo bien las 2 veces que ,contigo, vi a tu amigo [Miguel] al que se le ha parado el corazón.

La primera , quedasteis a comer, yo os acompañé un rato y como su sonrisa, su mirada y sus comentarios eran risueños y tiernos, con muy buena retranca, se despertaron mis neuronas más mías y me uní a vuestro pelotón de cataratas de barbaridades habladas entre garbanzo y garbanzo.

Y la segunda, haciendo nervios con la furgoneta, yendo a Barbastro al homenaje de Joaquín [Coll]. Vino Rosa [Ruiz].

[Miguel] Nos cuidó mucho y bien, nos regaló ver su estudio, sus averiguaciones y descubrimientos y, gracias a su empeño, nos descubrió a un gran artista que exponía en ese momento cuyo nombre no recuerdo [Fernando Estallo en la sala de la Uned de Barbastro].

Ahí lo dejamos cuesta arriba, a la salida del salón de actos, para volver nosotros pronto a Zaragoza, a sabiendas, por intuición, que quedarse con él llevaba riesgo de mucha incertidumbre, en los pocos cientos de metros que pueden recorrerse en Barbastro, medio de marcha, medio de charleta, de acabar bien salido el día más que bien entrada la noche.

No pasó desapercibido, como ves, se quedó en mis recuerdos, en el cajón de los recuerdos mágicos que salen de la chistera de los instantes que prenden chispa.

Y otra vez será consuelo tirar de esos recuerdos cuando en lugar de diálogo, solo hay monólogo entre aquellos instantes sin guión .

Un beso☐

Muere, en Barbastro, el pintor turolense y agitador social Miguel Ángel Encuentra

Antón Castro. *Noticias. Ocio y cultura.* Heraldo de Aragón. 29 abril 2025

Nacido en Aliaga en 1951, se inició en la pintura en 1969, vivió la agitación de los 70, dio clases en Tauste y expuso en el Museo de Teruel en 2020

Teruel fue la tierra negra, vital y embrionaria, que me dio origen, dijo el artista Miguel Angel Encuentra (Aliaga, Teruel, 1951-Barbastro, 2025), un pintor esencialmente abstracto que se volcó en el uso del color y la presencia de la filosofía y el sentido crítico como sustrato teórico de su obra. 'Negro esperanza', la exposición que presentó en el Museo de Teruel en 2020, fue uno de sus proyectos más ambiciosos: era una obra única dividida en 21 fragmentos. Y en 2022 expuso en la UNED de Barbastro, donde residió en los últimos años y tenía su taller.

Encuentra, con su particular expresionismo abstracto (siguió y estudió la gran corriente norteamericana), creía en un arte que interviene, cuestiona y modifica la sociedad. Citando a Gabriel Celaya y Paco Ibáñez, solía decir que *el arte es un arma cargado de futuro***.** Le gustaba el trabajo de estudio, tenía pasión por la geometría, pertenecía a la generación de Gonzalo Tena y José Manuel Broto, ambos premios Aragón-Goya, pero también buscaba elementos intelectuales que alimentaban su trabajo y su pasión por la manufactura en el taller. Fue siempre un activista de izquierdas y participó en muchos proyectos sociales con su espíritu más desenfadado que guerrero.

Confesó acerca de su poética o su estética: *Mi pintura está determinada por la necesidad de transmitir una valoración moral y crítica respecto al contenido de lo representado***.** La irrupción actual de tonalidades fuertes -rojos, amarillos, verdes…- aparece como una exigencia del propio material elegido. El contexto o lectura que encierran estas obras se basa en pequeñas partes de objetos o animales de la zona pirenaica donde resido, fragmentadas casi a un nivel microscópico".

El escritor y profesor de filosofía José Luis Rodríguez García dijo de 'Negra esperanza': *La procesión de piezas está ante nuestra mirada. Pero, si he calificado de azarosa la ordenación de las piezas, es porque, en verdad, bien podrían estar ordenadas de otra forma y no de la manera singular que ahora ha elegido el pintor. Aparentemente, no hay movimiento, y el alfa y la omega se intercambian como los desechos de un caleidoscopio que regala innumerables configuraciones, siendo siempre Él y lo Otro***.** *El actual políptico de Encuentra es, así, un abanico caleidoscópico*.

Desirée Orús hacía balance en HERALDO de su evolución, de sus series y de su gran proyecto, que le permitió cumplir un sueño: exponer en el Museo de Teruel. "Elemento recurrente de su trayectoria pictórica, desde fines de los pasados noventa, es el carácter monográfico de sus exposiciones. Un ciclo en el que destacan creaciones como *Del Espacio… la Penumbra*, *Eclipses*, *Realidad Pirenaica -de especial significado en la vida y la obra del artista*, *Procesos diverSOS*, *YI*, así como la obra que ahora se presenta en el museo *Negro esperanza*, que inició en el siglo XX". Por esta exposición recibió una de los premios de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte**.**

Son muchos los artistas y creadores que han expresado dolor ante su pérdida: Juan Moro estaba editando las fotos que le hizo para su serie 'Gente de mal vivir'; el artista Paco Rallo recordaba el mundo pictórico de Encuentra y la amistad que les unía; la cineasta Vicky Calavia también estaba muy apenada. O el poeta y editor Manuel Martínez Forega, que siguió su carrera y su evolución, desde aquellas curiosas cajas que expuso ya en la sala Gambrinus hasta sus asuntos posteriores, la obsesión por algunos colores y su pasión por la creación y el diálogo con el lienzo.

De espíritu bohemio, siempre inquieto, trabajador incansable, Miguel Ángel Encuentra deja muchos amigos y los mejores recuerdos: sentía que el arte y sus posibilidades le viajaban en la sangre, impulsaban su inconformismo y, de algún modo, lo liberaron de aquella pesaba carga, casi monstruosa, que significó en su niñez la Central Térmica de Andorra, que lo dominaba todo y poco a poco se sumergía en su fantasmal decadencia.☐

Miguel Ángel Encuentra: verde esperanza de un caminar rojo

Desiré Orús. *Artes & Letras. Artes plásticas*. Heraldo de Aragón, 8 noviembre 2020

A Miguel Ángel Encuentra (Aliaga, Teruel, 1951), siempre le ha gustado arriesgar desde que empezó con la abstracción en la segunda mitad de los años setenta. Como publicó en 1987 en el catálogo de la exposición 'Pintura contemporánea aragonesa a la escuela': *Es característica de mi obra el proceso lento, de búsqueda y continuos hallazgos, el contacto directo, de lucha física con la pintura***.** El procedimiento de decapaciones practicado, exige que me encierre con las obras en un recinto manteniendo un reto no convencional entre tinturas, lavados y pigmentaciones. Esa es la esencia de mi proceso pictórico actual". Unos puntales que se mantienen hoy en día.

Miguel Ángel Encuentra es un artista en continúa búsqueda, con una técnica precisa que ha ido depurando y que ha servido de inspiración para otros autores. Un artista que expresa el quejido de la opresión a través de una resolución crítica.

En esta exposición presenta un proyecto en el que lleva trabajando desde el año 2000. Es la primera vez que se puede ver completo este gran lienzo, en el que ha trabajado con 21 secciones aglutinadas en segmentos de siete secciones de tres metros cada una, hasta llegar a los 21 metros totales. Un enorme mural creado con una simbología premeditada –21 metros, 21 secciones, siglo XXI**.** Una obra que constituye un compendio renovado de las preocupaciones estéticas y conceptuales de la obra de este artista a lo largo de su trayectoria. No en vano la inserción de elementos geométricos se inicia con la exposición de 1978 en la Sala Gambrinus de Zaragoza.

Después el paisaje urbano se desenfoca en abstracciones delimitadas por muros que constriñen ventanas y puertas. Ese universo creativo de planos en el espacio y texturas medidas mantiene una línea en el tiempo que visualmente lo comunica con la obra presente. El proceso creativo que arrastra el tiempo y lo unifica. Un concepto que analiza José Luis Rodríguez García en el texto del catálogo: *La procesión de piezas está ante nuestra mirada. Pero, si he calificado de azarosa la ordenación de las piezas es porque, en verdad, bien podrían estar ordenadas de otra forma y no de la manera singular que ahora ha elegido el pintor. Aparentemente, no hay movimiento, y el alfa y la omega se intercambian como los desechos de un caleidoscopio que regala innumerables configuraciones, siendo siempre Él y lo Otro**.** El actual políptico de Encuentra es, así, un abanico caleidoscópico*.

Miguel Ángel Encuentra es un artista en continúa búsqueda, con una técnica precisa que ha ido depurando y que ha servido de inspiración para otros autores

En la pintura de Miguel Ángel Encuentra la abstracción genera subjetividades. Los colores adquieren un simbolismo y la particular visceralidad se fragmenta en un todo estético. Negros, grises, blancos, rojos y verdes siempre han formado parte de la policromía de este autor. Pintura y contenido tienen un significado. Los fondos verde opaco, como una superficie sólida, dan unidad a la continuidad compositiva del mural sobre la que se construyen los elementos geométricos que flotan en el espacio, como si se dejaran acompasar por la música del tiempo. Y sobre ellos, abarcando toda la extensión una línea roja. Como una línea bursátil de la que depende la economía humana y que divide en grupos a la sociedad.

Teruel fue la tierra negra, vital y embrionaria, que me dio origen, dijo el artista, afincado desde hace años en Barbastro

La exposición no solo muestra el extenso mural, sino que se completa con quince obras que pertenecen a la misma serie y que complementan y dan unidad al proceso pictórico. Constituyen el inicio y el final de un círculo temporal. El título de la exposición, *Negro Esperanza*, enlaza con una afirmación del artista en la que manifestó que: *Teruel fue la tierra negra, vital y embrionaria, que me dio origen*.☐

A propósito de la pintura de M. A. Encuentra

José Luis Rodríguez García (León, 1949 – Zaragoza, 2022)

El sabio Borges proclamaba una y otra vez que todo estaba escrito y, a un tiempo, que la biblioteca donde uno podía extraviarse almacenaba innumerables páginas. Paradoja la suya referida a la literatura que acaso podría extraviarse hacia el universo pictórico. Parece extraño, obviamente, porque los alfabetos son incontables e infinitas las voces de quienes hablan, mientras que la pintura juega con una paleta reducida de colores.

Durante muchos siglos la pintura se alimentó, claro está, de las anécdotas imprevisibles, de la gloria o decadencia de las ciudades, de la inmensidad de los gestos. De pronto, irrumpió la fotografía para poner en cuestión la conveniencia pictórica de la reproductibilidad de lo real. Y todo pareció alterarse. La pintura, quiero decir, la actividad del pintor quedó restringida a la aventura con el color. Kandinsky, Klee o Mondrian serán los referentes para el nuevo almacenaje que se aventura. Trabajar con el color es un desafío, trabajar *solo* con el color.

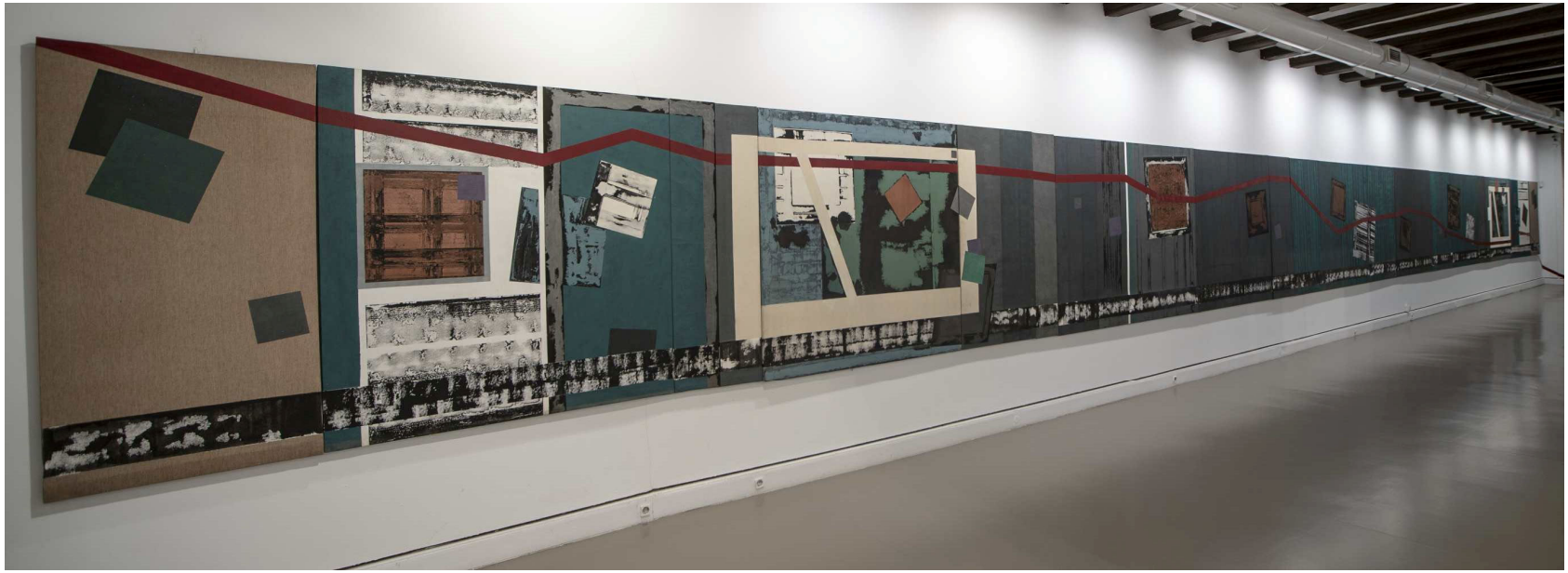
Pero la verdad es que nunca se trabaja *solo* con el color. Klee, memorable, escribe antes de su periplo tunecino, cuando comienza sus gloriosos ejercicios espirituales que desembocarán en el esplendor de su pintura de madurez, que "a veces me arrebata el sonido de los colores". La materia pictórica es, ante todo, color, pero no es *solamente* color. Naturalmente, cuando el color se transforma en el objeto pictórico cunde la desdicha porque trabajar *solo* con el color plantea un aparentemente reducido cuadro de posibilidades. Es por esto por lo que en las postrimerías del siglo pasado irrumpe el ejército de las perfomances, del art povera, de la provocación graffitera...

¿Y si fuera posible trabajar *solo* con el color y, no obstante, ir más *allá del color.* Esto es, situar en el color algo que dice algo más que lo que dice el color mismo... Para esto sería preciso identificar *el sonido de los colores,* esa huella obstinada y soberbia que puede transformar la naturaleza del color o de la composición. Desde mi punto de vista, la pintura de Encuentra avanza en este camino: prestar al color una *sonoridad* o una *presencia* que no es, propiamente, la que yace en la pureza del color. ¿De qué hablamos? La pintura de Encuentra ha caminado hacia una depuración colorista que abandona o ha abandonado el tenebrismo que amparaba su aventura hace años. Ahora es luminosidad, geometría...

¿Reverencia entonces hacia la tradición post-fotográfica?

Creo que no. La aparente dejadez con que se lanzan sobre el lienzo borbotones caústicos, anecdóticos y casuales, parecen indicar una violencia contra el manoseo de una tradición que ya cumplió debidamente sus objetivos. Por esto, *siempre* estamos más acá de Kandisky y su espiritualidad colorista, de Klee y sus fantasmas acuáticos, de Mondrian y su espeluznante desnudez. Encuentra está *más acá:* es la suya la pintura de una reconstrucción explosiva que apuesta por la quiebra a partir de un juego sumamente medido con una paleta reducida pero vibrante.

Un brochazo de furia y alegría en el estómago del color.☐



Negro Esperanza, de Miguel A. Encuentra en museo BB.AA. Teruel, diciembre 2020. Arriba de ppio a fin. Abajo de fin a ppio

“Se trata de volar tan alto que no te vean, como el águila ante los roedores del espíritu”.
¿Qué has aprendido de morirte Albert? El actor se detiene en medio de una de las callejuelas del casco viejo de Vic, abre el libro y lee las últimas frases: “Celebraré seguir existiendo en todo lo renacido, siendo parte del todo ¿cómo nunca podré pensar que me he muerto? Recibiré así la muerte con una sonrisa”.

Frase del genial actor, mimo y bardo Albert Vidal en un artículo de Jacinto Antón. El País, 2 agosto 2024